

Exceso de personal

“En los Estados Unidos, como en Francia, en España, y por lo visto en todas partes, abundan más los médicos y farmacéuticos que los clientes. Con tal motivo, el Dr. C. Phelps (de Nueva York) estudia la etiología de este mal, que se ha hecho endémico en el Nuevo como en el Viejo Mundo.

Entre las múltiples causas que enumera, figuran los abusos de la caridad médica, la multiplicación de los especialistas, de las policlínicas y consultas gratuitas y el aumento incesante del número de médicos. El Dr. Phelps se fija especialmente en la disminución y desaparición progresiva de gran número de enfermedades agudas, como una de las causas de la penuria de nuestra clase.

La disentería epidémica, dice el Sr. Phelps, es hoy día desconocida. La viruela ha desaparecido, gracias á la vacunación obligatoria. La fiebre tifoidea ha venido á ser una rareza. La difteria, vencida por la seroterapia, no crea ya focos de contagio. El aislamiento y la desinfección sistemáticos y la higiene escolar hacen cada vez más raros los casos de escarlatina, de sarampión y las demás enfermedades de la infancia. La diarrea infantil disminuye todos los veranos á medida que se extiende la idea de que su verdadera causa es la leche. En una palabra, de 1895 á 1897, de 30,000 defunciones producidas por las enfermedades que Brouardel ha calificado de evitables, la mortalidad en Nueva York ha descendido á 26,000.

Calcúlese la proporción de enfermos que representan 4,000 casos mortales de enfermedades agudas, y se verá que, si la medicina apenas da de comer á quien la ejerce, no es solamente porque hay demasiado número de médicos, sino también porque hay muchos menos enfermos.

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

Pero lo cierto es que en Barcelona, no obstante la vacunación, no ha desaparecido la viruela; la fiebre tifoidea lejos de ser una rareza, se ha hecho endémica; la difteria á pesar de la seroterapia crea focos de contagio, y son muy frecuentes los casos de escarlatina, de sarampión y de las demás enfermedades de la infancia.

En cambio en esta capital como en los Estados Unidos, como en todas partes, el extraordinario número de médicos, los abusos de la caridad médica y la falta de unión de la clase, constituyen la verdadera causa de la penuria de la misma.

El «Eco de las Matronas»

Se ha publicado el núm. 1.º del periódico, titulado *El Eco de las Matronas, dentistas, callistas y practicantes de Cirugía*, que dirige nuestro apreciable profesor Dr. Doménech.

En dicho número leemos lo siguiente:

“COLEGIO DE MÉDICOS DE BARCELONA.—Compuesto de sinceros y leales amigos, deseosos de la prosperidad moral y material de la clase, poco hemos de decirles, pues al cumplir al gratisimo deber de saludarles desde las columnas de nuestra Revista, es casi ocioso el recordarles que estamos por entero al lado de la Corporación, en cuya fundación fuimos ciertamente de los primeros, esperando ocasiones en que poder serle de utilidad, así como creemos nos atenderá, secundándonos en cortar determinados abusos cometidos por personalidades que abusan descaradamente del modesto título que ostentan, para invadir de lleno nuestro terreno facultativo.